

LOS AGUSTINOS EN BRASIL. APROXIMACIÓN TEOLÓGICO-PASTORAL

*Luiz Carlos Batista, OSA
Provincia Agustiniana de Brasil
freiluizosa@gmail.com*

Resumen.-

- 1. Los Agustinos en Brasil: aproximación teológico-pastoral. Introducción.*
- 2. Breve relato histórico de los grupos agustinos en Brasil. Siglo XIX-XXI.*
 - Vicariato del Santísimo Nombre de Jesús de Brasil. Llegada en 1899.*
 - Vicariato de Nuestra Señora de la Consolación. Llegada en 1929.*
 - Vicariato de Castilla en Brasil. Llegada en 1933.*
 - Delegación de Malta: Año Jubilar de la Delegación de Malta en Brasil. Llegada en 1962.*
 - Rumbo a la creación de la primera Provincia Brasileña: Informe al C.G.O. 2013.*
- 3. La Pastoral escolar en los Colegios agustinos de Brasil.*
- 4. Las Obras sociales agustinianas en Brasil.*
- 5. Los desafíos de la pastoral parroquial agustiniana en Brasil.*
- 6. El primer beato agustino brasileño: P. Mariano de la Mata.*
- 7. Centro de Estudios Agustinianos (CEA).*

Palabras clave.-

Comienzos, vicariatos, colegios, obras, beato.

Summary.-

- 1. The Augustinians in Brazil: theological and pastoral approach. Introduction.*
- 2. Brief historical account of the Augustinian groups in Brazil. XIX-XXI Century.*
 - Vicariate of the Holy Name of Jesus in Brazil. Arrival in 1899.*
 - Vicariate of Our Lady of Consolation. Arrival in 1929.*
 - Vicariate of Castile in Brazil. Arrival in 1933.*
 - Delegation of Malta: Jubilee Year of the Maltese Delegation in Brazil. Arrival in 1962.*
 - Towards the creation of the first Brazilian Province: Report to CGO 2013.*
- 3. Pastoral School in the Augustinian Schools Brazil.*
- 4. Augustinian Social work in Brazil.*
- 5. The challenges of the Augustinian parish ministry in Brazil.*
- 6. The first Brazilian Blessed Augustine: P. Mariano de la Mata.*
- 7. Augustinian Studies Center (CEA).*

Keywords.-

Beginnings, vicariate, schools, works, Blessed.

INTRODUCCIÓN

Brasil, país de dimensiones continentales, tiene en el Catolicismo uno de los elementos constitutivos de su historia, así como un elemento identificador de su sociedad. Ya en los inicios de la historia colonial del país, los dos primeros nombres recibidos por esta tierra, por parte de los colonizadores portugueses en el año 1500, hacen referencia a la fe cristiana. En su inicio los portugueses llamaron a Brasil de *Isla de Vera Cruz*, pues pensaban que se trataba de una pequeña isla en el Atlántico; y posteriormente *Tierra de Vera Cruz*, hasta que debido a una madera de color rojo de nombre «pau-brasil», pasó a llamarse Brasil.

No se puede negar que la Iglesia Católica tiene un papel fundamental en la sociedad brasileña desde sus primeros años de colonización. Ya en la expedición oficial del monarca portugués que descubrió el Brasil a los ojos de dos europeos, había un grupo de franciscanos que fueron los primeros religiosos y clérigos que llegaron a las tierras brasileñas. En esta expedición del colonizador portugués Pedro Alvares Cabral, que llegó a Brasil el 22 de abril de 1500, estaba entre los frailes menores, Fray Henrique de Coimbra, que celebró la primera misa en tierras brasileñas el 26 de abril de 1500.

Desde los primeros años de la colonización portuguesa hubo intentos de frailes franciscanos y padres seculares por evangelizar a los nativos en la primera mitad del siglo XVI, pero una misión organizada y de mayor éxito sólo empezaría con los jesuitas a partir de año 1549, cuando el Rey de Portugal delega en la Compañía de Jesús la obra de evangelización de los indígenas brasileños. Con el gobernador General que viene a administrar la Colonia en nombre del monarca portugués, viene también una importante caravana de misioneros jesuitas. Por esta época es creada en la ciudad de Salvador, sede del Gobierno General en la Provincia de Bahia, la primera Diócesis de Brasil, la Diócesis de São Salvador da Bahia (1551). Los jesuitas serían los grandes misioneros, educadores y pioneros de las tierras brasileñas en el Brasil colonial.

«Sobre la presencia de la Orden [de San Agustín], está por escribirse una historia de los agustinos en el Brasil de forma más global, científica y sistemática. Disponemos solamente de algunos artículos, álbumes y folletos conmemorativos» (Pinheiro, 1995:75). Poco se puede decir sobre la presencia de la Orden de los Ermitaños de San Agustín en el Brasil antes de 1889. Hay algunos nombres de frailes durante la colonización brasileña, pero nos queda todavía mucho por investigar sobre ellos.

Para este simposio voy a hacer una rápida contextualización de los cuatro grupos agustinos presentes en Brasil. Son: Vicariato del Santísimo Nombre de Jesús perteneciente a Provincia de España («Nueva»), el Vicariato de la Consolación de la Provincia Matritense (El Escorial), Vicariato de Castilla de la Provincia del mismo nombre y la Delegación de Malta de la Provincia homónima, con sus desafíos, conquistas, dificultades, éxitos en la evangelización del pueblo brasileño, sea en las parroquias, colegios, obras sociales, etc.

VICARIATO DEL SANTÍSIMO NOMBRE DE JESÚS DE BRASIL

La presencia efectiva de los agustinos en Brasil, por medio de una fundación canónica, sólo fue conocida realmente a partir de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas en los últimos años del siglo XIX.

En el Sínodo Latino-Americano celebrado en Roma, a finales de siglo XIX, los obispos brasileños expresaron a «los superiores generales su preocupación por conseguir religiosos para su diócesis carentes de sacerdotes para enormes extensiones territoriales» (Pinheiro, 1995: 82). En esta ocasión el Prior General de la Orden de San Agustín, Fray Tomás Rodríguez, en común acuerdo con el P. Provincial de Filipinas Fray Manuel Gutiérrez, ante la situación de la Orden en tierras filipinas y conociendo la necesidad de sacerdotes para evangelizar en las lejanas tierras brasileñas, firmó un contrato con el obispo de Goiás, Monseñor Eduardo Duarte da Silva.

«El día 17 de junio de 1899 llegaron a Rio de Janeiro, provenientes de España, los primeros religiosos agustinos de la Provincia de Filipinas: Padres Joaquín Fernández, Alfredo Carrocera Valdés, Cándido de San Miguel, Baltasar Gamarra y Fray Maximiliano Andrés, iniciando el apostolado docente, social y parroquial que continúa hasta el día de hoy» (100 Años de la Presencia Agustiniense en Brasil, 1999:6). El P. Joaquín fue el primer superior de este grupo de frailes agustinos recién llegados al Brasil.

Como consecuencia del contrato firmado entre nuestro General de la época y el Obispo de esta región Centro-Oeste, que en aquel tiempo estaba tan aislada y poco poblada de Brasil a finales de siglo XIX e inicio del siglo XX, ocurrió la primera fundación canónica de los agustinos en tierras brasileñas. Los desafíos de la misión fueron innumerables, debido a las largas distancias del litoral brasileño donde se encontraban los recursos materiales y financieros y la Sede del gobierno central de Brasil, Rio de Janeiro, así como las mejores carreteras y poblados de la nación brasileña. Fue de hecho un trabajo misionero de gran importancia, pues el Estado de Goiás sólo creció sobremedida a partir de 1960 con la construcción de la capital de Brasil, la ciudad de Brasilia. Además de estas dificultades impuestas por el atraso de la región, los frailes agustinos tuvieron que convivir con los conflictos creados entre las familias por parte de los terratenientes que dominaban a la gente sencilla, la indiferencia religiosa de los católicos, la rivalidad de los protestantes y masones y las críticas de la prensa, que consideraba a los frailes agustinos como misioneros fracasados por causa de su expulsión de Filipinas.

Los primeros agustinos en la región de Goiás fueron verdaderos misioneros, pues tuvieron que aprender la lengua portuguesa, enfrentar el intenso calor de la región, evangelizar a la gente que vivía en el campo, andando a caballo o mula por largas distancias. Además de la labor pastoral, los frailes del Santísimo Nombre también se dedicaron a la enseñanza, a dar instrucción a la gente del campo respecto al mejor uso del arado y cuidar la tierra para un cultivo más rentable.

Fue en el Estado de Goiás, esta región central de Brasil, donde los agustinos tuvieron su primer obispo en tierra brasileña, el padre Fray Germán Vega Campón, nombrado Administrador Apostólico de la Prelatura de Jataí el 20 de octubre de 1929. Monseñor Germán tomó posesión de la Prelatura el 28

de abril de 1931. En 1941 fue consagrado obispo de esta misma Prelatura en la Iglesia San Agustín de São Paulo. Para pastorear esta prelatura, que después fue elevada a la categoría de diócesis, monseñor Germán contó con la colaboración de sus cofrades de la recién creada Provincia de España (1926) y, posteriormente, con los frailes de la Provincia de Castilla.

Conociendo la buena labor realizada por los frailes agustinos en la Región central de Brasil, otros obispos empezaron a invitarles para ir a sus diócesis. Fue así que la Viceprovincia del Santísimo Nombre de Jesús entró en las diócesis del Estado de São Paulo y Minas Gerais, Estados en los que a finales del siglo XIX e inicio del siglo XX pasaron a ser las dos provincias gubernamentales más importantes de Brasil, por la gran prosperidad traída por el café, el ferrocarril y la inmigración de grupos europeos. Los principales gobernantes de la República, o sea, los primeros presidentes de la recién proclamada República de Brasil en 1889, hasta el año 1930, serán en su totalidad de estos dos estados brasileños. Este periodo en la historia de Brasil es conocido por «República del Café con Leche», por ser el Estado de São Paulo gran productor de café y Minas Gerais por la producción de leche.

Merece también destacar la labor pastoral de los frailes en una región aún más difícil de Brasil, en el inicio del siglo XX, en la capital Manaus y otras tres ciudades en la Región amazónica (Humaytá, Codajaz y Coary), tierras muy distantes de los principales centros de decisiones del país, donde sólo se llegaba por carreteras y barcos después de muchos días de viaje. Todavía hoy la región amazónica es un sitio muy diferente del sur de Brasil, carente de religiosos, sacerdotes y con gran presencia de los protestantes, siendo que en algunas ciudades el cura sólo llega en barco una o dos veces al año para administrar los sacramentos. En aquella época y en esta región de Brasil se formó en 1903 la Viceprovincia del Norte de Brasil, región a la que los frailes agustinos llegaban directamente de España. Su primer Vicario fue el P. Blas Barrios. Debido a tantas dificultades y a la falta de frailes, la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas decidió retirarse de la Diócesis de Amazonas al final de la primera década del siglo XX.

Es preciso recordar que los frailes venidos a Brasil, así como a Argentina, a finales del siglo XIX e inicio del siglo XX fueron los frailes españoles que se vieron imposibilitados de seguir con su trabajo en Filipinas. «En 1926 se creaba la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de España desmembrada de la Provincia de Filipinas. Las casas y misiones de Brasil y Argentina pasaron entonces a pertenecer a la Provincia recién creada» (1995: 86). Posteriormente la Guerra Civil Española entre 1936 y 1939 perjudicó mucho el trabajo misionero en Brasil, pues obligó a que algunos frailes después del fin de la guerra volvieran a España para prestar servicio a la Provincia, debido a la escasez de frailes en España por los asesinatos ocurridos en el conflicto.

Después de desarrollar un gran trabajo pastoral y educativo por varias diócesis en los Estados brasileños de Goiás, Minas Gerais, São Paulo y Amazonas, el Vicariato del Santísimo Nombre de Jesús permaneció solamente en los estados brasileños de São Paulo y Paraná. Ha sido una de las circunscripciones pertenecientes a la Federación brasileña que se ha integrado en la provincia brasileña, proyecto aprobado en el Capítulo General de la Orden en septiembre de 2013. El Vicariato cuenta en su grupo con 17 frailes

de votos solemnes, siendo 4 de ellos nativos, administra 2 (dos) colegios, 5 (cinco) parroquias y varias obras sociales.

En la capital Curitiba del Estado de Paraná, importante ciudad de sur de Brasil, está localizado el Seminario San Agustín, perteneciente al Vicariato. Allí están los estudiantes de Filosofía. También en esta ciudad está la Parroquia Nuestra Señora de la Cabeza. La presencia de los agustinos en esta importante capital brasileña data de 1986, con la llegada de los frailes Pablo Tejedor y Pedro Miguel, que tuvieron que edificar tanto la iglesia matriz que no existía así como la casa parroquial y después el seminario.

En la gran metrópoli São Paulo, importante capital de Estado de São Paulo, se encuentra da iglesia más antigua de propiedad de los agustinos en Brasil, la Iglesia San Agustín, construida por los frailes en 1911, donde descansan los restos mortales del primer beato agustino de Brasil, el P. Mariano de la Mata Aparicio, fallecido en 1983. Al su alrededor se encuentra también el Colegio San Agustín, construido en 1931. En esta misma capital brasileña el Vicariato tiene una residencia, el Seminario Madre del Buen Consejo, que es desde 2012 sede del Profesorio de la Federación de Brasil, ahora Provincia. En este mismo edificio también se encuentra la sede del Centro de Estudios Agustínianos (CEA). Además de la Parroquia San Agustín en la región central de São Paulo, el Vicariato del Santísimo Nombre posee otras dos parroquias en la capital paulista, una en la periferia de nombre Parroquia Jesús Resucitado, y otra en la región central de la ciudad de nombre Parroquia Santa Rita.

El Vicariato cuenta con la Parroquia Santa Rita de Casia en la diócesis de São José do Rio Preto, importante ciudad de la región norte del Estado de São Paulo. Allá también se encuentra uno de los colegios del Vicariato, el Colegio San José, importante centro de enseñanza en aquella región norte del Estado paulista.

Merece destaque en el Vicariato el trabajo de asistencia social y de promoción humana con la gente pobre, los niños y los jóvenes, principalmente en la periferia de São Paulo. Jurídicamente el Vicariato recibe el nombre de «Sociedade Instrução e Socorros» y emplea según las leyes brasileñas cerca de 700 funcionarios. Todo este trabajo es conducido por el superior del Vicariato P. Fray Jesús Caballero y su Consejo desde el año 2010. Fray Jesús, como superior, es también uno de los consejeros de la Federación, que tiene por presidente el P. Pelayo Moreno, que es de su mismo grupo vicarial.

VICARIATO NUESTRA SEÑORA DE LA CONSOLACIÓN

El Vicariato de Nuestra Señora de la Consolación fue el segundo grupo que llegó canónicamente a Brasil, en el año 1929. Esta circunscripción agustiniana esta jurídicamente vinculada a la Provincia Agustíniana Matritense del Sagrado Corazón de Jesús, fundada en 1895. Como ya hemos visto, la llegada de los agustinos de la Provincia del Santísimo Nombre de Filipinas estuvo motivada por el *Congreso Latino-Americano* en Roma (1899) y por el contexto de la expulsión de los frailes extranjeros de la Provincia Filipinas en el archipiélago asiático. Sin embargo, la motivación crucial que llevo al Provincial Fray Isidoro Martín a la fundación de una misión en Brasil

se debe al contacto que tuvo con un sacerdote gallego que trabajaba por Brasil y estaba de visita en el Monasterio del Escorial e hizo un gran comentario sobre la necesidad de sacerdotes en la evangelización por tierras brasileñas. Por otro lado un hecho histórico de gran relevancia para la llegada y posterior retirada de muchos de los frailes agustinos del Vicariato de la Consolación en tierras brasileñas se debe a la situación política de España antes y después de la Guerra Civil Española entre los años 1936-1939.

Los primeros agustinos que llegaron para esta misión fueron los padres frailes Manuel Formigo y Antonio Fernández, que fueron a vivir y trabajar con el sacerdote gallego P. José Gómez en la diócesis de Valença, Estado de Rio de Janeiro. Era por entonces el mes de septiembre de 1929. En el mismo año llegaron los padres Fray Ricardo Rodríguez en noviembre y Fray Wenceslao Martín en diciembre. Entre los años de 1930 y 1933 llegó un grupo numeroso de frailes para la misión asumida en Brasil. Por motivo de salud el P. Manuel Formigo regresó pocos meses después de su llegada al Brasil, sin imaginar que él sería uno de los primeros curas en ser asesinados en la Guerra Civil Española en 1936.

Luego de la llegada de los frailes Antonio Fernández y Manuel Formigo a la diócesis de Valença en el Estado de Rio de Janeiro, el obispo André Arcoverde les encomendó la Parroquia de Santa Terezinha en Rio Preto, a pocos kilómetros de la sede episcopal, la ciudad de Valença. Esta parroquia fue entregada a la diócesis de Valença en el año 1935 por no conseguir mantener una comunidad mínima de tres frailes y no tener los recursos materiales y económicos necesarios para la manutención de los religiosos, según las determinaciones de las Constituciones y del Derecho Canónico, por entonces.

Presente hasta los días de hoy en el Estado de Minas Gerais, los frailes llegaron primero a la Parroquia de Bom Sucesso, una pequeña ciudad de la diócesis de Belo Horizonte, en el año de 1932. Para esto dejaron la dirección del Colegio Diocesano de Valença ofrecido por el obispo André Arcoverde para asumir un pequeño colegio en la ciudad de Bom Sucesso. Pero los frailes abandonaron este colegio por falta de perspectivas económicas en el año de 1933.

Deseando entrar en la joven y prospera capital de Minas Gerais, Belo Horizonte, los frailes tuvieron que aceptar, como condición impuesta por el Obispo Monseñor Antonio Santos Cabral, una parroquia en la periferia de la ciudad. En esta importante capital brasileña pudieron abrir un colegio en 1934. Muchas otras parroquias y colegios fueron abiertos en diversas ciudades del interior de Estado de Minas, pero tuvieron que ser entregados por falta de un número mínimo de frailes para atenderlos o por los pocos recursos económicos. En el año 1933 y en Rio de Janeiro tomaron posesión de la Parroquia Nuestra Señora de la Consolación, en el Barrio de nombre «Engenho Novo», donde siguen hasta hoy. Además de la parroquia, hay una importante obra social que es acompañada por la comunidad de los frailes.

Desgraciadamente, debido la muerte de muchos frailes de la Provincia Matritense asesinados en la Guerra Civil Española (1936-1939), muchas de las fundaciones en los Estados de Minas Gerais y Rio de Janeiro tuvieron que ser cerradas, pues algunos de los primeros misioneros en tierras brasileñas tuvieron que retornar a España para socorrer a la Provincia. Entre ellos, el primer misionero del Vicariato en Brasil, el P. Antonio Fernández. «Así la

Vicaría se queda apenas con tres residencias en Brasil: las parroquias de Marechal Hermes (1931) y Consolação (1933) en Rio; además del Colégio Santo Agostinho (1936) de Belo Horizonte» (Pinheiro, 1995: 92). Vale decir que el primer edificio del Colegio San Agustín de Belo Horizonte es de 1934 y el actual de 1936.

Desde su llegada al Brasil los frailes del Vicariato de la Consolación estuvieron preocupados por la educación. Por eso asumieron varios colegios, pero sólo con la fundación del actual Colegio San Agustín en Belo Horizonte, el sueño de muchos frailes, entre ellos el Vicario Provincial P. Carlos Vicuña, llegará a ganar estabilidad y fuerza. Hoy el Colegio San Agustín es una referencia en la Región Metropolitana del Estado de Minas Gerais, con tres unidades en las ciudades de Belo Horizonte (1936), Contagem (1977) y Nova Lima (2006).

Considerada la primera casa madre y parroquia que sigue hasta los días de hoy, la Parroquia Nuestra Señora de las Gracias, en la capital Rio de Janeiro, fue asumida en 1931. Esta parroquia, antes llamada Parroquia San Pablo, fue administrada por los agustinos recoletos entre los años 1920 a 1931 con el nombre de Parroquia San Pablo. Hoy el Vicariato cuenta con cinco parroquias, siendo dos en la capital de Rio de Janeiro: Nuestra Señora de la Gracia y Nuestra Señora de la Consolación; una en la ciudad de Bragança Paulista (SP) de nombre Nuestra Señora Aparecida; y dos en Belo Horizonte (MG): Nuestra Señora de la Consolación y Cristo Redentor. En Rio de Janeiro la evangelización es un gran desafío debido la violencia que existe en la ciudad, algunas veces perjudicando los trabajos pastorales de los frailes en las favelas. Pero también en esta realidad los frailes llevan el mensaje del Reino a los más sufridos y oprimidos por la violencia causada principalmente por las drogas.

Diferente de los desafíos de la evangelización en los grandes centros urbanos, muchos de ellos marcados por la violencia, de modo especial el tráfico de drogas, es el trabajo hecho por los agustinos del Vicariato de la Consolación en la Misión de la Prelatura de São Félix do Araguaia, ciudad del Estado de Mato Grosso, en la Región central de Brasil, ya adentrando en la Selva Amazónica. Esta región ha ganado fama mundial por la persona del Obispo Monseñor Pedro Casaldáliga y los constantes conflictos por la tierra entre hacendados, indígenas y «posseiros», gente que ocupó la tierra para su supervivencia. La presencia agustiniana en esta región conflictiva nació de los deseos personales de los padres Pablo Gabriel López Blanco y Valeriano Martín Casillas entre los años 1980 y 1981, que con los consentimientos del Superior Vicarial y su Consejo que les permitieron hacer esta experiencia pastoral en la región. Estos agustinos, inspirados en la Teología de la Liberación y por la opción por los pobres a partir del Concilio Vaticano II y la Conferencia de Medellín, sintieron la necesidad de vivir con mayor radicalidad su consagración religiosa y sacerdocio en una realidad de profunda exclusión social. Sólo en 1985, el Vicariato de la Consolación asume institucionalmente esta misión, pero dejando libre para que apenas los frailes que lo deseen puedan hacer esta experiencia en una comunidad eclesial con realidad de vida tan dura y tan distante de los principales centros económicos del Brasil, donde la falta de algunos recursos materiales y la soledad eran los compañeros diarios de los frailes por aquella época. Ahora, aprobada una comunidad permanente de voluntarios en la región, se apunta para ir el P. Paulo Santos Gonçalves (Pe. Paulinho), que asume la misión en el lugar del P.

Valeriano, que en 1985 dejó la vida consagrada para casarse. La presencia de los frailes desde los primeros misioneros en 1980 y después con la aprobación institucional en 1985, fue de gran valía para el Obispo Casaldáliga, así como para sus sucesores. Los agustinos ayudan en la organización de las pastorales, formación de nuevos líderes, cuidan de la administración, etc. Además el Vicariato contribuye económicamente para la manutención de la Prelatura. Actualmente hay dos frailes agustinos en aquella región, el P. Paulinho que acompaña personalmente a Monseñor Pedro Casaldáliga que está jubilado, anciano y enfermo, y el boliviano José Luis, responsable de organizar las pastorales de la Prelatura. Para los novicios del Vicariato de la Consolación pasar 15 días por aquella región y conocer los desafíos de la Iglesia del Brasil en un lugar donde siguen los conflictos por la tierra, es parte integrante de su proceso vocacional durante el noviciado. La experiencia para muchos de ellos acaba por ser muy impactante, un desafío para reflexionar sobre una vocación religiosa que sea realmente comprometida.

Hoy la formación de los futuros frailes del Vicariato se realiza en cuatro casas: la Fraternidad Agustiniense en Belo Horizonte para los estudiantes de Filosofía y Prenoviciado; de Noviciado en Bragança Paulista (SP) y de Teología en el Profesorio Santo Dias, en la ciudad de Diadema en el Estado de São Paulo y el Profesorio Antonio de la Calancha en Cochabamba Bolivia. La casa del Noviciado en Bragança Paulista (SP), desde 1990 fue una experiencia de noviciado para los grupos sudamericanos, pero a partir de 1999 hasta 2006 fue sede oficial del Noviciado de la Orden en Brasil para las cuatro circunscripciones brasileñas. Durante estos 23 años, pasaron por ella 52 novicios latinoamericanos y 99 brasileños. Este año 2013 la casa pasó a ser la sede del Noviciado para los novicios del Vicariato de la Consolación y Vicariato de Bolivia.

«Por medio de invitación de la Curia general, el Vicariato, al principio del año 1990, empezó un intenso intercambio cultural con el Vicariato de Bolivia, profundizando una recíproca colaboración en la formación, así como en el estudio de las posibilidades de una unión jurídica. Periódicamente, se realizan visitas entre los hermanos de ambos Vicariatos, con la participación en sus asambleas, además de otras actividades programadas en común» (FABRA, 2002: 26). En junio de este año los dos vicariatos tuvieron su primera Asamblea conjunta en Bragança Paulista, Estado de São Paulo.

Actualmente el Vicariato está constituido por 26 (veinte seis) frailes de votos solemnes. Es dirigido por el P. Fray Pablo Gabriel López Blanco y su Consejo. El Vicariato posee 8 comunidades: dos en Rio de Janeiro, dos en São Paulo (Diadema y Bragança Paulista), tres en Belo Horizonte y una en la Prelatura de São Félix do Araguaia, Estado de Mato Grosso. Además hay un fraile en la misión de Cuba. Bajo la responsabilidad del Vicariato hay tres colegios, cinco parroquias y cinco obras sociales. Para administrar muchas de sus obras, el Vicariato de la Consolación cuenta con la ayuda profesional de muchos laicos comprometidos con los valores cristianos y agustinianos. Entre ellos podemos destacar algunos ex-agustinos que prestan un gran trabajo en los colegios y obras sociales que ha permitido al Vicariato conquistar la admiración de la gente y del poder civil. Ante los organismos civiles del Estado brasileño el Vicariato asume el nombre jurídico de «Sociedade Inteligência e Coração» (SIC) y emplea en sus obras cerca de 1.100 personas.

VICARIATO DE CASTILLA EN BRASIL

El Vicariato de la Provincia de Castilla en Brasil fue el tercer grupo de agustinos que llegó a Brasil, en el año de 1933. Como el Vicariato de la Consolación, su historia inicial y permanencia en Brasil tendrá mucho que ver con la situación política de España al principio del siglo XX. Ante la situación política española, con la implantación de un gobierno hostil a la Iglesia, el Provincial de Castilla de entonces, P. Ángel Monjas, recorrió algunos países como Colombia, Venezuela y Cuba con la intención de fundar una nueva misión en tierras de Latino-América. Al volver a España mantuvo un diálogo con el superior de los agustinos recoletos, que acordó dejar algunas parroquias en el norte del Estado de São Paulo si fuera del interés de la Provincia de Castilla. Tomadas las debidas providencias canónicas en la Provincia y junto al obispo brasileño, el Provincial P. Ángel Monjas marchará con los tres primeros agustinos encargados de fundar una misión de la Provincia en Brasil, los PP. Manuel Campelo, Antimo del Pozo y Matías Boñar. Llegaron en el día 3 de febrero de 1933 al puerto de Santos, litoral paulista, fueron recibidos por los padres recoletos y llevados a descansar en la casa del Colegio San Agustín del Vicariato del Santísimo Nombre de Jesús en São Paulo.

En contrato firmado entre el obispo de São José do Rio Preto, Monseñor Lafayette Libânio, y los agustinos de Castilla, los padres recibieron cuatro parroquias (Santa Adélia, Pindorama, Ariranha y las añejas de Fernando Prestes y Cândido Rodrigues) para administrarlas por un periodo de ocho años. El P. Monjas regresó a España y después llegó de Puerto Rico el P. Juan García para ser el superior vicarial de Castilla en Brasil. «En este mismo año 1933, la Provincia continuó enviando religiosos a Brasil. Así, además del P. Juan García, procedente de Puerto Rico y primer Comisario Provincial, en mayo llegó el P. Aurelio Álvarez, procedente también de Puerto Rico. En agosto, y procedentes de España, desembarcaron en Santos los PP. Juan Antonio Fernández, Francisco Abril, Celestino Cabreros, Fr. Santiago Díez, religioso no clérigo y Fr. Adolfo Morán (estudiante de teología). El 13 de octubre llegaron los PP. Ruperto y Cástor Gutiérrez acompañados de los estudiantes profesos Frs. Honorio Gutiérrez, Jeremías Vega y Eladio Gutiérrez. Finalmente, el 3 de noviembre de este mismo año fueron recibidos los estudiantes teólogos Frs. Pedro Mariezcurrena, Feliciano Grande, Maximino Álvarez y Segundo de Castro Martínez, éste, religioso no clérigo» (Provincia de Castilla, 2013: 37). Con los refuerzos llegados de España fue posible asumir otras parroquias en la diócesis de Rio Preto y Bragança Paulista.

Los cuatro primeros párrocos agustinos en la Diócesis de São José do Rio Preto, desde el principio desarrollaron una intensa labor pastoral, reforma y construcción de nuevas iglesias y capillas parroquiales que les ganaron la admiración de la gente y del obispo. Así que tuvieron la invitación para trabajar en otra diócesis del Estado de São Paulo, la Diócesis de Bragança Paulista. Por eso en pocos meses, 8 de junio, el P. Vicario Juan García firmaba contrato con el obispo de la diócesis de Bragança Paulista, Monseñor José Mauricio da Rocha por un periodo de ocho años. Recibieron las Parroquias de las ciudades de Bom Jesus dos Perdões, Nazaré Paulista y Atibaia.

Por motivo de la Guerra Civil Española (1936-1939) y el número de parroquias superior al número necesario de religiosos para formar

comunidades regulares, los agustinos de Castilla dejaron en 1938, las seis parroquias de São José do Rio Preto. Esta decisión no fue fácil, pues el señor obispo estaba muy contento con el trabajo desarrollado por los agustinos en su diócesis. Al dejar la diócesis de Rio Preto, los frailes pudieron atender al clamor del obispo de la diócesis de Bragança Paulista que había pedido años antes que cuidasen del Colegio Diocesano São Luis, deseo que fue atendido entre los años 1938 y 1968. Fue en esta diócesis donde los padres organizaron el primer Profesorio con los nueve estudiantes que vinieron de España, para huir de las medidas tomadas por el gobierno comunista que obligaba a los futuros sacerdotes en edad de servicio militar a prestar servicio en las fuerzas armadas antes de la ordenación. En esta misma diócesis adquirieron una enorme finca, donde tuvo inicio en los años 50 la construcción del que debería ser el primer seminario de la Orden de San Agustín en Brasil. En 1986 se acabarán definitivamente las actividades formativas en este edificio que hoy es la sede del ayuntamiento de la ciudad de Bragança Paulista. Actualmente en esta Diócesis el Vicariato de Castilla posee un hotel y un comedor popular, además de proporcionar cestas de alimentos y comidas para varias parroquias y entidades asistenciales de la región.

La llegada a la diócesis de Campinas, también en el Estado de São Paulo, fue en 1939. El señor obispo Francisco de Campos Barreto ofreció a los agustinos la recién fundada Parroquia de San Antonio en el Barrio Ponte Preta. Después de firmado un contrato definitivo con la Diócesis en 1942, se inició la construcción de una bella iglesia de características neo-clásicas que es considerado santuario dedicado a San Antonio. Es actualmente la parroquia más antigua en posesión de los agustinos de Castilla, con una vida pastoral muy rica, con dos misas diarias durante la semana, varios grupos y movimientos y muy conocida en la ciudad. En esta misma parroquia en el año 1993 fue fundada la Guardería Agustiniense San Antonio, que actualmente atiende cerca de 700 niños de padres de pocos recursos financieros. Además de la Pastoral Social, la Oficina de Santa Rita y el Grupo de los Vicentinos desarrollan una gran asistencia a la gente más pobre con ropas, alimentos, medicamentos, billetes de viaje, etc. La Pastoral de la Acogida de la Parroquia San Antonio es una referencia en la Archidiócesis de esta gran ciudad del interior del Estado de São Paulo con más de un millón de habitantes.

Otra importante región a la que llegará el Vicariato de Castilla en la década de 50 será la Región suroeste del Estado de Goiás, la Prelatura de Jataí, donde llegaron primero los agustinos de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de España en el año de 1929, conforme ya fue mencionado anteriormente. En 1951, los agustinos del Vicariato del Santísimo Nombre de Jesús de España dejaron los trabajos pastorales en la región que pasó a ser asumida por los agustinos de Castilla. Los desafíos pastorales serán los mismos: gran extensión territorial, mucha gente por ser evangelizada, grupos contrarios a la fe cristiana católica como los espiritistas, los masones y los protestantes, la indiferencia religiosa de muchos etc. En el año 1965, los agustinos de Castilla dejan definitivamente esta región dirigida por el obispo diocesano Monseñor Abel Ribeiro Camêlo desde la salida del agustino Monseñor Germano Vega en 1955, que ya poseía un clero diocesano capaz de llevar adelante los trabajos pastorales de la diócesis de Jataí.

Dejados los trabajos pastorales en la diócesis de Jataí, los agustinos de Castilla fortalecerán su presencia en la capital Goiânia donde llegaron en 1954, por invitación del Monseñor Abel Ribeiro Camêlo, obispo auxiliar de

Goiás, para que fundaran una casa en la capital Goiânia. De inicio recibieron algunas capillas, hasta tomar posesión de la recién creada Parroquia Nuestra Señora de Fátima en 1955. En 1970 tuvo inicio la construcción de un gran templo religioso con una moderna arquitectura dentro de los patrones de la ciudad inaugurada en 1974. En 1959 se inició la construcción del Colegio Nuestra Señora de Fátima, en terreno donado por el gobierno estatal. En 1964 tuvieron inicio las clases de primaria. Hoy el Colegio es una referencia en la capital con cursos infantiles, primaria y secundaria, sea en periodo matinal o vespertino, además de periodo integral para los que lo desean. Tiene cerca de 2000 alumnos. También en esta Archidiócesis en 1990 el P. Vicario y su Consejo decidieron abrir una nueva casa de formación, ya que la de Bragança Paulista cerrada en 1986, dejó la Vicaria sin lugar para la formación de los nuevos candidatos a la vida religiosa agustiniana. La casa de formación recibió el nombre de Seminario Madre del Buen Consejo y funcionó como local de formación de los agustinos de Castilla hasta 1994, cuando la sede del Seminario fue transferida a São Paulo. En 1985 fue fundada la Guardería Santa Rita de Casia que actualmente atiende cerca de 200 niños. En 1990 fue inaugurada la Casa de Acogida Santo Tomás de Villanueva para atender las personas carentes, mendigos y hombres viciados en alcohol. Después de un tiempo fue abierta una segunda unidad de esta casa en una hacienda de la región para atender a aquellos que después de pasar por dos meses en la Unidad I, ahora siguen su tratamiento por otros noventa meses, tiempo que simboliza un nuevo nacimiento. Gracias a este servicio mantenido por el Vicariato y a la ayuda de algunos voluntarios, mucha gente se ha recuperado del vicio del alcohol. Por tanto en Goiânia los agustinos de Castilla siguen desarrollando una intensa labor pastoral, ya sea en la Parroquia y Colegio Nuestra Señora de Fátima, en la promoción social, en el complejo del que hace parte una academia de deportes, piscina y restaurante abiertos a la gente, etc.

Otra ciudad que concentra gran parte del trabajo del Vicariato es la ciudad de São Paulo donde los agustinos llegaron en 1939 y tuvieron «que salir por determinación del Señor Arzobispo Monseñor José Gaspar de Afonseca e Silva, que no permitía la permanencia de dos comunidades de diferentes Provincias de una misma Orden en la Capital. Pasados varios años, en el día 26 de febrero de 1947 el Excmo. Cardenal Arzobispo de São Paulo Monseñor Carlos Carmelo de Vasconcellos Motta, autorización para atender, provisionalmente a la Parroquia de Montserrat...» (Martínez, 1970: 96). En 1948 recibió el Vicariato la Parroquia de São Carlos Borromeu en el Barrio del Belém. Después de pasar por varias capillas e iglesias provisionalmente, finalmente en 1962 es colocada la piedra fundamental de la actual iglesia. Un bello templo donde se realiza una relevante pastoral matrimonial. Posee una rica vida pastoral, con misas todos los días por la mañana y noche, además de las misas dominicales. En 1960 fue fundado el Colegio São José, que actualmente cuenta con tres unidades, una para la educación infantil, otra para los alumnos de primaria (1º al 9º año) y otra para la secundaria. En 1984 fue fundado el Colegio Mendel, que hoy es referencia en la capital paulista con cerca de 3.500 alumnos. En 1994 la sede del Seminario San Agustín fue transferida de Goiânia para São Paulo. En 1983 fue fundada la primera unidad de la Guardería Santa Rita de Casia que después fue ampliada en otras dos unidades. Las tres unidades juntas atienden gratuitamente a más de 600 niños de cero a tres años de edad en periodo integral. En las

dependencias del Colegio São José Unidat I está la sede del Vicariato de Castilla en Brasil.

Aún en la regi3n metropolitana de São Paulo, en un barrio de la periferia de la gran ciudad de Guarulhos fue construido el Centro de Convenciones Santa M3nica. Allí el Vicariato mantiene un hotel, una guardería fundada en 1999, un restaurante popular inaugurado en 2003, un centro psicol3gico fundado en 2011, y una capilla que hace parte de la Parroquia Santa Rosa de Lima perteneciente a la Archidi3cesis de Guarulhos. Entre la periferia del São Paulo y Guarulhos, en una regi3n de sierra esta la Finca Tagaste, sede de los Encuentros Vocacional Nacionales de la Federaci3n realizados tres veces al año para los j3venes que desean seguir la vida religiosa agustiniana, así como tambi3n es utilizada para las actividades de la Parroquia São Carlos Borromeu y los Colegios São José y Mendel.

En 2008, al completar sus 75 años de presencia en Brasil, el Vicariato de Castilla celebr3 una gran fiesta. Fueron realizadas peregrinaciones a las ciudades donde estuvieron los primeros padres en el Estado de São Paulo y Goiás, misas festivas, lanzamiento de la segunda reseña hist3rica, un álbum de fotografías, varias afiliaciones de laicos, celebraciones que contaron con la presencia del Provincial de Castilla y de otros muchos padres que ya trabajaron en Brasil, misa celebrada por el Cardenal de São Paulo en la Iglesia de São Carlos Borromeu, homenajes del poder público, etc. En febrero de 2013, se completaron 80 años de la llegada de los primeros misioneros del Vicariato de Castilla a Brasil. Así como se hizo en sus 75 años está siendo preparada para 20 de julio una gran fiesta, con afiliaciones de algunos colaboradores, publicaci3n de una Revista hist3rica sobre los últimos cinco años (2009-2013) de la presencia del Vicariato en Brasil, celebraciones, etc. Hoy el Vicariato cuenta con 16 religiosos, muchos de ellos brasileños. Es dirigido por el P. Fr. José Florencio Blanco Mel3n y su Consejo. Es uno de los Vicariatos que hace parte de la Federaci3n el cual encierra su historia caso sea aprobada la Provincia de Brasil en el Capítulo Ordinario de 2013. Entre los días 15 al 20 de julio en el Colegio Mendel tendrá lugar el Encuentro de J3venes Agustinos (EJA), con la presencia de aproximadamente 600 j3venes de varios países donde la Orden está presente. Por poseer una situaci3n econ3mica tranquila, el Vicariato ha colaborado cuando puede financieramente con otras congregaciones de menores recursos materiales y econ3micos y sobretodo con la Orden cuando se hace necesario. Junto a los organismos oficiales del gobierno brasileño el Vicariato atiende por el nombre jurídico de «Sociedade Agostiniana de Educação e Assistència» y emplea cerca de 1.400 personas.



DELEGACIÓN AGUSTINIANA DE MALTA EN BRASIL

Año Jubilar de la Delegación de Malta en Brasil

P. Fray Constantino Borg, OSA

El día 15 de diciembre de 2012 los frailes agustinianos de la Delegación de Malta completaron cincuenta años de la venida del primer religioso a tierra brasileña. Fue Fr. Pablo María Spiteri, que junto con el Provincial Fray Ugolino Gatt, después de participar en la conclusión de la primera sesión del Concilio Vaticano II en la Basílica de San Pedro el día 8 de diciembre de 1962, viajaron con más entusiasmo para empezar esta nueva misión sin frontera en Brasil. En el día 15 de diciembre de 1962 llegaron al Aeropuerto de São Paulo. Fue admirable ver una persona de 57 años, después de haberse dedicado tanto a la Iglesia y a la Provincia, ofrecerse para trabajar en una tierra distante y vasta. Este sacrificio seguramente fue una bendición de Dios, porque la planta todavía sigue creciendo hasta nuestros días y dando muchos frutos.

Conviene mencionar que la Provincia de Malta siempre tuvo gran dedicación a la actividad misionera desde sus tiempos más remotos. De hecho diversos miembros de la Provincia trabajaron en Australia, Inglaterra, Canadá, Estados Unidos de América e Italia. Desde el año 2010, el ex provincial Fray Luciano Borg, que ya trabajó durante 30 años en Argelia, así que concluyó sus dos mandatos provinciales, fue a servir a la Orden en Cuba. Por cerca de 60 años la Provincia mantuvo una misión en África del Norte (Argelia-Hipona), pero cuando a finales de 1960 la actividad pastoral fue restringida a la sacristía y muchos europeos tuvieron que dejar el país por causa de la revolución, la Provincia retiró algunos de los frailes, quedando solamente algunos para que en nombre de la Orden pudiesen cuidar de la Basílica de N. P. San Agustín. El último maltes que dejó Argelia fue Fray Raphael Abdilla, en el día 17 de mayo de 2012.

Por causa de la situación de la Provincia en Argelia, podemos decir que fue muy providencial la invitación que el obispo salesiano del Estado de Mato Grosso, Región central de Brasil, Monseñor Antonio Barbosa, hizo a la Provincia a mediados del año 1960, aunque solo en diciembre de 1962 se concretizó esta nueva misión de la Provincia, ahora en tierras de Brasil.

Durante estos cincuenta años en Brasil, la Provincia asumió Parroquias y Comunidades Eclesiales de Base en diversas partes del país. Todo empezó en la diócesis de Três Lagoas – Mato Grosso do Sul, en la Vila Piloto en el límite con el Estado de São Paulo, junto a los muchos sufridos trabajadores de la Usina Hidroeléctrica de Urubupungá donde estuvieron entre los años de 1962 a 1968. Después extendieron su presencia y su trabajo a la periferia de la metrópolis São Paulo, asumiendo la Parroquia Santa Rita de Casia en 1968 y de Nuestra Señora Aparecida del Buen Viaje en 1972, las dos en el Barrio Nuevo Mundo y, en Belo Horizonte – Minas Gerais, la Parroquia San José en el Barrio de Aarão Reis en 1965. Con la llegada de otros religiosos, la Delegación asumió también las Parroquias Santa Ana en Paranaíba; San José Obrero, en Cassilândia, Señor Buen Jesús en Inocência todas en 1963, así como Nuestra Señora Aparecida en la ciudad de Aparecida do Tobaado en 1975, todas en el Estado de Mato Grosso do Sul, en la Región

Central de Brasil. En 1992, la Delegación empezó sus trabajos en la Parroquia San Pedro Apóstol y San Martín, ambas en la ciudad de Rolândia, San José en la ciudad de Jaguapitã, Santo Antonio en Pitangueira y San Juan Bautista, en la ciudad de Prado Ferreira, todas pertenecientes a la Arquidiócesis de Londrina, en el Estado del Paraná.

Vale destacar que la Delegación entre los años 80 y 90 asume como prioridad un trabajo vocacional más amplio y decisivo en todas sus parroquias. Como resultado de esta conciencia vocacional ha resultado la construcción de dos seminarios, uno en São Paulo en 1986, en el Barrio Nuevo Mundo y otro en Rolândia, en el Estado do Paraná, inaugurado por el prior General de la Orden en P. Miguel Ángel Orcasitas en 5 de mayo de 2001.

A pedido de los frailes, en el día 21 de diciembre de 1972, llegaron de Malta las primeras cuatro Hermanas Agustianas Siervas de Jesús y María y empezaron su misión en la ciudad de Paranaíba y Inocencia, ambas en la Diócesis de Três Lagoas en el Estado de Mato Grosso do Sul, Región central de Brasil. A lo largo de estos 50 años, vinieron de Malta para trabajar en esta Misión en Brasil los siguientes frailes: Fr. Pablo Spiteri, Fr. George Debono, Fr. Ricardo Attard, Fr. Bernardo Coppini, Fr. Francisco Xavier Mifsud, Fr. Gabriel Farrugia, Fr. Alfredo Tagliaferro, Fr. Adeodato Schembri, Fr. Austin Debono, Fr. George Bezzina, Fr. John Pace, Fr. Pablo Aquilina, Fr. Constantino Borg, Fr. Mario Abela, Fr. Salvador Magro, Fr. Rafael Abdilla, Fr. Manwel Borg Bonello, Fr. Peter Paul Cachia y Fr. Pablo Formosa. Hoy la Delegación de Malta tiene tres frailes brasileños ya ordenados sacerdotes, Fray Maciel Alves Bueno, Fray Reginaldo de Abreu Araújo da Silva y Fray Rodrigo Vieira da Silva y un profeso de votos simples, Fr. William Michelleto que actualmente están siendo acompañado por la Federación de los Agustinos de Brasil.

Por donde pasaron los religiosos malteses siempre dejaron la marca del celo apostólico y el amor a los carentes, a imitación del Apóstol Pablo que la Providencia Divina envió a Malta en el año 60 (Hch 27 y 28). Con el apoyo financiero de amigos malteses, la Provincia ayudó en la ejecución de muchos proyectos filantrópicos y construcciones de iglesias y centros comunitarios en Brasil. Por diecisiete años consecutivos Fray Mario Abela trajo para el Brasil cerca de ciento y ochenta jóvenes malteses voluntarios que durante dos meses pudieron conocer de cerca los locales y los trabajos sociales y pastorales que los frailes malteses realizaban en las parroquias y comunidades eclesiales de base.

La dedicación a los trabajos sociales, pastorales y educacionales de los frailes malteses fue bien reconocida por las autoridades, tanto, que concedieron a diversos frailes el título de «Ciudadano Honorífico» de las ciudades donde trabajaron. Además de barrios y calles que llevan sus nombres en algunas ciudades por donde estuvieron. Vale la pena mencionar que en la Diócesis de Três Lagoas, en el Estado de Mato Grosso do Sul, dos frailes ocuparon el cargo de Vicarios episcopales.

Actualmente la Delegación de Malta cuenta en su circunscripción con seis frailes de votos solemnes, siendo 3 malteses y tres brasileños. Están presentes en la ciudad de São Paulo donde tiene una gran parroquia de nombre Santa Rita desde 1968 y en el Estado del Paraná, en la ciudad de Rolândia, donde poseen una parroquia de nombre San Pedro y Nuestra Señora de Fátima desde el año 1992. La entidad jurídica delante de las leyes del gobierno brasileño por los servicios asistenciales y religiosos es la «Sociedade

Social e Educacional Agustiniana». El Delegado de la Circunscripción es el brasileño Fray Maciel Alves Bueno. La Delegación de Malta es uno de los grupos que pertenecen a la Federación de Brasil y que en breve será sometida al Capítulo General Ordinario de la Orden en vista a la creación de la primera provincia agustiniana de Brasil.

INFORME DE LA FEDERACIÓN AGUSTINIANA DEL BRASIL AL CGO 013

*P. Pelayo Moreno Palacios, OSA
Presidente de la Federación Agustiniana de Brasil*

La Federación Agustiniana del Brasil fue creada el día 1 de mayo del año 2008, con el objetivo de viabilizar el proceso rumbo a la formación de una nueva provincia agustiniana en Brasil. Así fue constituida canónicamente y sus Estatutos fueron aprobados por el P. General y su Consejo. Está formada por el Vicariato del Santísimo Nombre de Jesús del Brasil que pertenece a la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de España, el Vicariato de Castilla que pertenece a la Provincia de Castilla y la Delegación de Malta que pertenece a la Provincia de Malta.

No obstante, el proceso de la creación de una nueva Provincia en Brasil no se empieza con la creación de la Federación, pues desde el año 2002, animados por el espíritu de renovación de la Orden en América Latina, las cuatro circunscripciones existentes en el Brasil crearon una Unión, en cuya primera Asamblea se aprobó el siguiente texto: «el plan a largo plazo de la “Unión” es la formación de la nueva Provincia Agustiniana Brasileña». Ulteriormente, en otra Asamblea de la Unión, el día 27 de abril del año 2006, se pidió al Capítulo General Ordinario del año 2007, que fuese fundada la Provincia Agustiniana del Brasil hasta el año 2010. Por su vez, el Padre General y su Consejo pidieron a las cuatro circunscripciones para que se crease una Federación, conforme las Constituciones, con vistas a viabilizar el proceso rumbo a la formación de la nueva Provincia.

El Capítulo General Ordinario del año 2007 aprobó el pedido con la determinación P-21 que reza: «El Capítulo General expresa su aprobación y apoyo al proceso de unión de las cuatro circunscripciones de Brasil, y manifiesta su esperanza en que dicho proceso llegue a buen término con el establecimiento de la Provincia Agustiniana de Brasil, con la participación de las circunscripciones de Brasil, de sus respectivas Provincias y del Prior General o su representante».

Posteriormente, el día 27 de septiembre del año 2010, el Capítulo General Intermedio, en Manila, Filipinas, se manifestaba así: «Este Capítulo General Intermedio manifiesta su concordancia con el Proceso seguido por la Federación del Brasil y apoya el documento leído en el Capítulo y firmado por los Provinciales de Castilla, España, Malta, sus respectivos Vicarios del Brasil, el Presidente y el P. General, donde se recoge la decisión de continuar avanzando en el Proceso, que envuelve personas, estructuras y soporte económico, a fin de que todo pueda estar pronto hasta el año 2013, para la creación de la nueva Provincia Brasileña».

Durante todos esos once largos años, se han dado pasos importantes y necesarios, conforme se explicita en el Informe adjunto de siete páginas, que acompaña a toda la documentación de firmas, oficios y documentos provinciales exigidos para poder erigir una Provincia en el Brasil.

Consonante con el número 231 de las Constituciones, la Federación declara que posee bienes temporales suficientes para sus necesidades y el mantenimiento de sus aspirantes, cuyo número ha crecido considerablemente en los últimos cinco años por el trabajo vocacional que se ha puesto en andamio. Actualmente son 29 candidatos, distribuidos en 3 profesos de votos simples, 3 novicios, 2 prenovicios y 21 postulantes. La Federación cuenta con 12 Casas y 42 religiosos de votos solemnes.

«Reunidos en Asamblea día 25 de abril de 2013 en el Centro de Convenciones Santa Mónica en São Paulo fue aprobada por mayoría de voto el nombre de la futura provincia que deberá ser Provincia Agustiniense de Brasil y la Patrona Santa Mónica».

LA PASTORAL ESCOLAR EN LOS COLEGIOS AGUSTINIANOS DE BRASIL

Siguiendo la tradición cultural y educativa de nuestra Orden agustiniana, los frailes agustinos desde los primeros tiempos en Brasil tuvieron como una de sus preocupaciones centrales la educación de los niños y jóvenes brasileños. Además de los colegios para educar la gente, vimos que ellos recibieron desde los inicios invitaciones de algunos obispos para dirigir seminarios para la formación de los futuros sacerdotes diocesanos.

Ya en el suroeste del Estado de Goiás donde llegaron los primeros agustinos al final de siglo XIX e inicio del siglo XX, además de preocuparse con la evangelización de la gente, los frailes nunca se descuidaron de la formación integral de la persona humana, por medio de una educación para la vida y para los valores cristianos según la filosofía de San Agustín.

Hoy el colegio agustiniano más antiguo que los frailes poseen en Brasil es el Colegio San Agustín de São Paulo de 1931. El Vicariato de la Consolación tiene el segundo colegio más antiguo, el Colegio San Agustín, fundado en 1934. Posee tres unidades, siendo que la unidad más nueva fue inaugurada en 2006, en la región metropolitana de Belo Horizonte. Actualmente los Vicariatos de la Consolación, Castilla y Santísimo Nombre todos ellos pertenecientes a las Provincias españolas actuantes en Brasil, poseen juntos 8 colegios, con aproximadamente 16 mil alumnos. Estos colegios están localizados en importantes ciudades y capitales de los Estados de São Paulo, Goiás y Minas Gerais. En los exámenes realizados anualmente por los gobiernos de los estados de São Paulo, Minas y Goiás, y por el propio gobierno nacional, estos colegios están siempre entre los mejores del Brasil, hecho que les hacen muy respetados y buscados por los padres de los niños y jóvenes que desean una buena educación para sus hijos.

Además de primar por la buena educación de sus alumnos y por la cualificación y competencia de sus profesionales, los colegios agustinianos tienen la gran preocupación de transmitir los valores cristianos y la filosofía de vida de San Agustín a todos sus alumnos y a los demás colaboradores para

contribuir con una sociedad más justa y fraterna. Así, preocupados con los valores cristianos en sus colegios, la Dirección administrativa y pedagógica, juntamente con la Pastoral escolar desarrollan una gran labor de evangelización y catequesis en sus unidades escolares, sea en las ciudades de São Paulo y São José do Rio Preto en el Estado de São Paulo; Goiânia, en el Estado de Goiás; y Región metropolitana de Belo Horizonte (BH, Contagem e Nova Lima), en el Estado de Minas Gerais.

Para fortalecer aún más los trabajos educativos y la misión evangelizadora en los colegios agustinianos en Brasil, los colegios del Vicariato de la Consolación y los colegios de la Federación participan activamente de una organización educativa de nombre Federación Agustiniana de Brasil, FABRA, de la cual hacen parte las Congregaciones religiosas que tienen la Regla de San Agustín. Esta institución realiza regularmente congresos, formaciones, publicaciones, encuentros y otras tantas actividades entre sus miembros a lo largo del año. La Pastoral escolar agustiniana busca también seguir las directrices pastorales de la OALA de los Congresos de 2010 y 2012.

Al frente de la Pastoral escolar agustiniana en nuestros colegios hay siempre que es posible un fraile agustino, o entonces un laico (a) de vida católica practicante y que es funcionario del colegio, llamado coordinador de pastoral. El coordinador (a) cuenta con la ayuda de otros profesores laicos comprometidos con el proyecto de evangelización en los colegios y bajo el responsable mayor que es el superior religioso.

Vale aquí hacer notar algunas de las actividades desarrolladas en los trabajos pastorales en nuestros colegios de Brasil:

1. Preparación para los sacramentos de la Primera Comunión y Confirmación.

Fuera de los horarios normales de clase, los alumnos que tengan la edad adecuada para participar de la catequesis de Primera Comunión o Confirmación reciben la formación dentro del propio colegio, con la duración de un año y les piden que participen de misas dominicales en nuestras parroquias y/o en las parroquias de su barrio. Después de un año de catequesis ellos reciben los sacramentos (Primera Comunión, Confirmación, Bautismo) en una parroquia agustiniana próxima del colegio.

Es un trabajo muy precioso de los agentes de pastoral dentro de nuestros colegios, pero que también enfrenta grandes desafíos, como motivar a los padres de los niños catequizandos a participar en la Santa Misa todos los domingos, pues como son gente de camada social más elevada, muchos de ellos priorizan otros compromisos en los fines de semana (la finca, la playa, los centros comerciales) y poco se importan en reservar tiempo para vivir la dimensión de su fe. Por eso muchos niños y jóvenes de padres no practicantes poco pueden vivir la dimensión de su fe eclesial durante este año de preparación sacramental.

2. Espiritualidad y convivencia

La vida de oración, partilla e interiorización son muy valoradas en este aspecto. Son actividades como oración al inicio de las clases, oración y/o adoración al Santísimo Sacramento en los intervalos de los recreos, etc. En esta actividad de oración podemos destacar dos grupos de jóvenes del Colegio Mendel de São Paulo, siendo que en uno de ellos se reúnen una vez en la semana para rezar durante el descanso del recreo y otro grupo que se encuentra a cada quince días para la oración fuera del horario escolar.

Para la gran evangelización de los jóvenes algunos de nuestros colegios organiza un retiro específico realizado una o dos veces al año llamado «Corazón Inquieto», que consiste en un fin de semana (viernes, sábado, domingo), un verdadero momento de oración, catequesis, coparticipación y acogida para los jóvenes de los colegios y parroquias agustinianas.

3. Celebraciones litúrgicas y civiles

Las celebraciones litúrgicas, de modo especial la Eucaristía, tiene por objetivo ayudar la comunidad educativa a vivenciar su fe. Son celebraciones de Pascua, Día de las Madres, Día de los Padres, algunos santos de la Orden, santos patronos del Colegio, Navidad, etc. Muchas de estas celebraciones buscan envolver también a los padres de los estudiantes, así como a los profesores y demás funcionarios.

4. Campaña de la Fraternidad

Todos los años en tiempo de Cuaresma la Iglesia Católica en Brasil, convida a todas las personas de buena voluntad a reflexionar sobre una problemática específica que aflige a la sociedad brasileña y que necesita cambio, conversión personal y social. Este año las reflexiones son sobre la Juventud, por ocasión de la JMJ en Río de Janeiro. En el próximo año será sobre la trata de personas por motivo del Mundial de Fútbol en Brasil y las Olimpiadas en 2016. Siguiendo las orientaciones y las directrices de la Conferencia Episcopal Brasileña (CNBB) sobre la temática en estudio y acción concreta por parte de los católicos y la sociedad civil, la Pastoral Escolar busca estudiar, reflexionar, rezar y actuar junto con los alumnos, profesores y funcionarios para que tengamos una sociedad más justa y fraterna.

5. Compromiso social

Preocupados con la suerte de los más necesitados, muchos de nuestros colegios promueven campañas de ayuda a la gente más pobre y sufrida. Son campañas de recaudación de abrigo para los que pasan frío, confección de ropas para la gente pobre, juguetes para los niños, alimentos, etc. Merece destaque la gran campaña hecha en dinero por el Colegio San Agustín de Belo Horizonte - MG, para ayudar las víctimas del terremoto en Haití.

6. Visita a la gente sufrida o marginada por sus familias y el poder público.

Estas visitas tienen como objetivo despertar la sensibilidad y solidaridad de los alumnos con los más sufridos de nuestra sociedad. Son visitas realizadas en residencias de mayores, guarderías, orfanatos, hospitales, dependientes químicos, etc. Con esto se desea despertar sentimientos cristianos hacia la gente y prevenir a los chicos de futuros problemas, como las drogas y el alcohol.

7. Promoción vocacional

En el mes de agosto, la Iglesia Católica en Brasil trabaja con toda la comunidad católica las diversas vocaciones de la persona humana. Por esto en algunos de nuestros colegios, la Pastoral escolar buscar hacer una reflexión acerca de las vocaciones matrimonial, religiosa, sacerdotal y laical. Siempre se buscar decir quien somos nosotros los agustinos e invitar otros jóvenes a seguir este ideal de vida. Pero este es aún un gran desafío en nuestra pastoral agustiniana, ya que no todos los colegios tienen esta dimensión pastoral vocacional y casi ningún fraile de Brasil salió de nuestros medios escolares.

Hay otras muchas actividades desarrolladas por la Pastoral escolar agustiniana en nuestros colegios que son dignas de atención. Pero hemos citado solo algunas para exponer la preocupación con la formación integral de nuestros alumnos, profesores y funcionarios por parte de la Orden en Brasil. Estamos conscientes de los desafíos que la pastoral enfrenta, por muchas veces no poder exigir más de los alumnos, pues ni todos ellos son católicos, o no son católicos practicantes. Por ser colegio particular, o sea, los padres pagan para que sus hijos tengan una buena educación en nuestros colegios, ni siempre la preocupación de los padres o responsables es con una buena formación cristiana de sus hijos, pero sí que tengan un buen conocimiento científico y técnico para que superen con buena nota el examen de ingreso en la universidad pública que es de buena calidad y gratuita. Además hay una gran competencia entre los colegios particulares en Brasil, que no permite a los colegios católicos pedir más coherencia de vida y compromiso social a sus alumnos y padres. Ahí está un gran desafío para todos los colegios católicos brasileños, pues es principalmente de entre esta gente más elevada\socialmente, culta y bien instruida que nacen los principales líderes de la sociedad brasileña. Por esto la Pastoral educativa, así como toda la comunidad escolar, tiene como desafío crear condiciones y una sincera disposición en los corazones de nuestros niños y jóvenes para que asuman los valores cristianos, contribuyendo para crear una sociedad más justa, igualitaria y fraterna entre todos los ciudadanos de Brasil. A pesar de estas dificultades es necesario seguir sembrando la palabra de Dios a nuestros jóvenes y niños.

LAS OBRAS SOCIALES AGUSTINIANAS EN BRASIL

Los frailes agustinos en Brasil desarrollan un intenso trabajo social con la gente más pobre y sufrida de la sociedad brasileña, lo que les permitió ser reconocidos y valorados por la opinión pública, así como por el poder estatal. De modo que «después de consolidar su actuación en el campo de la educación católica, los frailes, siempre atentos a la realidad social, sintieron un fuerte apelo por iniciar actividades socio-asistenciales y educativas que pudiesen minimizar la situación de vulnerabilidad social, como consecuencia de la pobreza y del precario acceso a los servicios públicos, de millares de personas en las periferias de los grandes centros urbanos».

Así siendo, al inicio de los años 80 y 90 surge un gran número de obras sociales de los Vicariatos de Castilla, Consolación y Santísimo Nombre de Jesús, que apoyados en la ley brasileña, les permitió prestar un enorme servicio a la gente más sufrida. De inicio algunas de estas obras como la Obra Social San Tomás de Villanueva, en Rio de Janeiro, fue una iniciativa particular de los padres agustinos de la Parroquia Nuestra Señora de las Gracias con los laicos voluntarios en el año 1981, pero que después (1992) es asumida jurídicamente por el Vicariato de la Consolación. Hoy completados 31 años en octubre de 2012, esta es la obra social más antigua de los agustinos en Brasil que presta gran auxilio a la gente que necesita de comida y descanso al alrededor del Hospital Estadual Carlos Chagas en Rio de Janeiro.

Las diversas obras sociales de los tres Vicariatos brasileños se dan en las áreas de educación y asistencia social, sea para niños, jóvenes o adultos en situación de riesgo, las cuales son mantenidas principalmente con los recursos materiales y financieros oriundos de los colegios, centros de convenciones, restaurantes y alquileres de edificios. Según la ley brasileña, 20% de los recursos, que no son captados en impuestos por el gobierno de los lucros, deben ser aplicados en filantropía, sea en la educación o asistencia social. Otras obras sociales también son mantenidas por recursos financieros provenientes de la municipalidad o de empresas particulares.

Las obras educacionales o asistenciales de los agustinos en Brasil están localizadas en su gran mayoría en importantes capitales de Brasil como São Paulo, Belo Horizonte (MG), Rio de Janeiro, Goiania (GO), pero también en grandes ciudades como Guarulhos, Campinas y Bragança Paulista, en el Estado de São Paulo y Contagem en el Estado de Minas. Son guarderías para niños, casa de recuperación para los viciados en alcohol, comedores populares, centros profesionalizantes para jóvenes y adultos, colegios, oficinas de talleres de costura, arte, música y teatro, centros sociales, albergues, etc. Por todo este trabajo, la gente pobre no paga ningún céntimo y tiene una asistencia de alto nivel. Aún más, hay obras como las guarderías y los colegios que los niños y jóvenes reciben comida, uniforme y transporte escolar todo gratuito.

Al dar acceso a una educación gratuita y de buena calidad a la gente en las guarderías y colegios, los agustinos permiten que puedan tener una buena educación y llevar adelante su formación humana y científica. Por otro lado la formación profesional para jóvenes y adultos, sea en los talleres de mecánica, panadería, costura, informática, etc.; permiten que puedan tener una formación profesional para seguir ganando la vida con un trabajo honesto y competente. Además, en las oficinas de teatro, música y danza, los niños y

adolescentes buscan la paz y el equilibrio para su vida. Para los que están sufriendo y necesitan reconciliarse con su mundo interior, cuentan con un psicólogo que puede ayúdalos a llevar adelante con esperanza e ilusión la vida. Para los que necesitan un socorro urgente, pues quien pasa hambre no puede aguardar soluciones a medio plazo, existen los comedores populares y los albergues que les dan la oportunidad de comer algo, aunque sea por solo unos días.

Uno de los trabajos sociales más importantes en la Prelatura de São Félix do Araguaia, Estado do Mato Grosso, ha sido llevado a cabo por el agustino P. Félix Valenzuela, del Vicariato de la Consolación en la organización de la Asociación Nuestra Sra. de la Asunción. Es un trabajo de promoción humana y defensa del medio ambiente. Esta asociación trabaja con crédito popular solidario, tiene una fábrica de jugos y trabaja por la preservación de la naturaleza. Un grupo significativo de jóvenes de la región coordina y desarrolla todo ese trabajo.

Las parroquias agustinianas en Brasil también desarrollan una gran labor social con la gente marginada. Por medio de los frailes y de los laicos voluntarios que actúan en las más diversas pastorales es posible hacer siempre algo más por la gente sufriendo. Los recursos para mantener el trabajo social advienen de los diezmos, de las ofertas en dinero y de los recursos materiales y alimentos llevados a la iglesia parroquial o capilla. Las principales pastorales o movimientos sociales presentes en nuestras parroquias que actúan junto a los más pobres son: Pastoral Social, Pastoral de la sobriedad (contra el vicio del alcohol), Pastoral de los niños, Pastoral de los neuróticos anónimos, Grupo de los Vicentinos, Oficina de Santa Rita, etc. Estos grupos van desde fornecer una cesta de alimento a la gente pobre y sin empleo, hasta el cuidado con los que sufren con las drogas y el alcohol, así como el cuidado con los niños hambrientos o desnutridos que necesitan de cuidado, además de ayudar a alguien a conseguir su tarjeta de identidad, o conseguir un billete para regresar a su casa o a su pueblo.

Todos estos trabajos son reconocidos jurídicamente por el gobierno brasileño por medio del Ministerio de la Educación o de la Asistencia Social para la filantropía, así como los trabajos caritativos en las parroquias, por prestar un gran servicio a los necesitados y excluidos de la sociedad brasileña, pues el Brasil es un país tan rico como desigual al mismo tiempo. Así cumplimos los preceptos de Señor según Mateo 25,31-46 y la opción por los pobres hecha por la Iglesia del Vaticano II y de las Conferencias realizadas en América Latina.

LOS DESAFÍOS DE LA PASTORAL PARROQUIAL AGUSTINIANA EN BRASIL

Actualmente los agustinos en Brasil poseen 15 parroquias en varios Estados y Regiones del país: São Paulo, Minas Gerais, Rio de Janeiro, Goiás, Paraná, además de un trabajo misionero en Mato Grosso. Algunas parroquias están ubicadas en grandes centros urbanos marcados por el ruido del tráfico de coches o la violencia del tráfico de drogas, otras en centros urbanos cercadas por importantes centros comerciales, hospitales, edificios públicos pero con pocas residencias, otras en cambio en las periferias de grandes ciudades y

algunas en importantes ciudades fuera de las regiones metropolitanas. Todas ellas de una forma u otra pasan por nuevos y antiguos desafíos en la evangelización de la población católica.

En una encuesta que realicé con los párrocos pude notar algunas «luces y sombras» en la evangelización llevada a cabo por nuestros frailes agustinos en Brasil. Algunos antiguos desafíos continúan como la falta de padres suficiente para atender a la gente, el avance de otros grupos religiosos no católicos y principalmente de los pentecostales, una pastoral de manutención y poco misionera, etc.

Se puede decir que en la mayoría de ellas celebran misas todos los días de la semana, incluso por la mañana con la participación de fieles que rezan antes de ir a su trabajo. Pero casi todas ellas cierran las puertas del templo y el despacho parroquial en el horario de la comida. Es importante tener esto en cuenta porque en Brasil mucha gente aprovecha esta hora para hacer cosas como ir al banco, al centro comercial, a consultas médicas, etc. Seguramente sería de gran provecho para los fieles que nuestras iglesias en regiones centrales de las grandes ciudades permanecieran abiertas durante la comida, aunque esto demandara gastos y personales disponibles para su seguridad. Por otro lado solamente algunos despachos parroquiales permanecen abiertos después del horario llamado en Brasil de «horario comercial», o sea, de las 7 a las 18 horas. Aquellas iglesias que mantienen su despacho parroquial abierto después de este horario, cerca de las 20 horas, notan que la gente trabajadora busca informaciones cuando necesitan de modo regular.

Con los nuevos medios de comunicación, principalmente internet, muchas de las parroquias recurren al mundo virtual para evangelizar o dar los avisos importantes sobre actividades y celebraciones parroquiales. Varias parroquias tienen una página web, signo de nuevos tiempos, donde la nueva evangelización no se concentra solamente en los espacios físicos de nuestros templos religiosos. Además de la página web continúan los antiguos informativos escritos en buena parte de ellas.

Las devociones agustinianas con sus santos, beatos y la espiritualidad agustiniana, todavía no ocurre en la totalidad de nuestras parroquias. Celebrase en la comunidad religiosa, pero no todos transmiten esta riqueza espiritual de la vida de los santos agustinos a los feligreses a lo largo de todo el Año Litúrgico. La devoción más celebrada es la de Santa Rita, generalmente con misas en los 22 días de cada mes; la de Santa Mónica y San Agustín ocurre en agosto. Un movimiento que va ganando fuerza cada vez mayor en nuestras parroquias y otras es el de las «Madres Mónica». Son madres organizadas en grupos de siete personas, que rezan por sus hijos y por los hijos las demás del grupo una vez por semana, se posible delante del Santísimo Sacramento. Hay inúmeros grupos en varias regiones de Brasil. Existen otros movimientos aunque un poco más flojos como de la Madre del Buen Consejo, San Nicolás de Tolentino con la bendición de los panes y algunos grupos de laicos agustinos que se reúnen al menos una vez al mes para rezar y conocer la espiritualidad de San Agustín y la Orden.

Brasil que es considerado en números cuantitativos el país con la mayor población católica del mundo asiste, cada vez más al crecimiento de otros grupos religiosos, de modo especial los pentecostales. Las explicaciones para este fenómeno son de las más diversas: la falta de curas para atender a

la gente, la teología de la prosperidad predicada por estos grupos, el alejamiento de la Iglesia Católica en cuestiones que afligen a la gente, etc. Los pentecostales están por toda parte y cada vez más nacen nuevas comunidades pentecostales en la región de nuestras parroquias. De forma general reina un gran distanciamiento entre católicos y pentecostales. Solo es posible hacer alguno trabajo en común con los «Protestantes históricos» y la Iglesia Ortodoxa. Sobre esto algunos estudiosos afirman que esta queda no es mayor debido al Movimiento de la Renovación Carismática Católica (RCC), que posee una espiritualidad un tanto semejante a los grupos pentecostales. Este movimiento es fuerte en las parroquias agustinas. Las misas de Cura y Liberación atraen fieles de otras parroquias fuera de nuestra jurisdicción parroquial.

Por otro lado continua el gran desafío del trabajo con los jóvenes, aunque casi en todas nuestras parroquias hay grupos de jóvenes sea de espiritualidad agustiniana, carismática o tradicional. Muchos párrocos respondieron que tiene dificultad de llegar hasta a ellos. Pero vale la pena destacar que todas las parroquias desarrollan un bello trabajo pastoral con los monaguillos, lo que permite que más tarde muchos de ellos sigan su vida parroquial normal dentro de la parroquia. Nuestra catequesis continua llena de niños y jóvenes y algunas veces nos faltan catequistas para atenderlos.

Otro gran desafío son los matrimonios de segunda unión una realidad cada vez más presente en nuestras parroquias. Son gente buena que viven unidos extra-matrimonialmente hace años, algunos con nietos, y participan en la iglesia, pero no se pueden recibir todos los sacramentos. Para atender a estas parejas algunos de nuestros párrocos de la Federación buscó implantar una Pastoral familiar que sea cercana a ellos. Había por entonces un movimiento muy fuerte en algunas de nuestras parroquias de la Federación de nombre OVISA (Orientación para la Vivencia de los Sacramentos), con foco principal una espiritualidad centrada en la vivencia de los sacramentos por parte de la familia: matrimonio, bautismo, confesión, comunión de los miembros con su familia, en especial de la pareja. En 2012 los párrocos agustinos que tenían este movimiento en su parroquia, percibiendo la dificultad de algunas parejas que ingresaron o que deseaban ingresar en este Movimiento y que no podría participar activamente de su espiritualidad centrada en la vivencia sacramental, optaron por buscar otra forma de espiritualidad que estuviera más cercana a los Matrimonios de Segunda Unión. Surgió así el Movimiento «ENCONTRAR» que está estructurándose con base en la espiritualidad agustiniana.

Podemos decir que hay muchas luces en nuestras parroquias, gente comprometida, párrocos que son grandes pastores, renovación de los líderes, etc. Por ventura las dimisiones misionera, cultural y administrativa de la gran mayoría de las parroquias se mantienen solamente con los diezmos y colectas ofertadas por la gente. Un gran momento de encuentro de la comunidad parroquial que es muy festivo y celebrativo acontece en las fiestas de los santos y santas patronos, así como en las fiestas populares del mes de junio: San Antonio, San Juan Bautista y San Pedro, llamada en Brasil de «Festas Juninas».

BIENAVENTURADO MARIANO DE LA MATA APARICIO, PRESBITERO

El padre Mariano de la Mata Aparicio, nació en 31 de diciembre de 1905 en Barrio de la Puebla, Palencia, España. Emitió sus votos solemnes en la Orden de San Agustín en 1927 y fue ordenado sacerdote en 25 de julio de 1930. Fue destinado al Brasil, a donde llegó el día 21 de agosto de 1931 y donde vivió su consagración y ejerció su ministerio presbiteral por 52 años. En su trabajo pastoral se destacó como un sacerdote de gran amor por los enfermos, los pobres y los niños.

Como agustino y sacerdote el P. Mariano de la Mata fue un hombre de gran piedad, de oración intensa y muy devoto de la Eucarística y de Nuestra Señora. Él murió en 5 de abril de 1983 en São Paulo con 78 años incompletos. La misa de beatificación del P. Mariano durante el pontificado del Papa Benedicto XVI, en el día 5 de noviembre de 2006 en la Catedral de São Paulo, fue presidida por el Cardenal Saraiva Martins, Legado Pontificio y Prefecto de la Congregación para la Causa de los Santos. Sus restos mortales descansan en la Iglesia de San Agustín en São Paulo (Brasil).

P. Mariano vivió parte de su vida en Engenheiro Schmitt, distrito de la gran ciudad de São José do Rio Preto, ciudad localizada más al norte del Estado de São Paulo, atendiendo varios feligreses de aquellas ciudades de la región. Para hacer memoria de su camino pastoral, desde el año 2007 es realizado «El Camino del Padre Mariano». Cada año crece el número de personas dispuestas a recorrer los 7 km de distancia entre el distrito de Engenheiro Schmitt y la ciudad de Cedral. Los peregrinos en un clima de alegría y amistad, pueden también participar de la Santa Misa y de los momentos de oración que hacen parte de este evento.

CENTRO DE ESTUDIOS AGUSTINIANOS (CEA)

El CEA fue creado en el día 27 de abril de 1996, por iniciativa y participación activa del agustino P. Pelayo Palacios Moreno, actual Presidente de la Federación de la Orden de San Agustín en Brasil y miembro de la Federación Agustiniense Brasileña (FABRA), y por la fallecida Hermana Nair de Assis Oliveira, que era canónica agustiniana y traductora de algunas obras de San Agustín al portugués. El CEA está situado en São Paulo, junto al edificio de la casa del Profesorio Madre del Buen Consejo. Su objetivo es divulgar el pensamiento y la espiritualidad agustiniana, sea por medio de ponencias, conferencias, traducciones y publicaciones de las obras agustinianas para la lengua portuguesa, así como asesorar estudiantes y especialistas que investigan sobre temas agustinianos.

En el mes de abril de 2011 y 2012, y este año en junio de 2013, el CEA realizó lo Primero, Segundo y Tercero Coloquios sobre San Agustín con profesores doctores especialistas en la filosofía agustiniana. Ya en el mes de agosto de 2011 tuvo lugar el Primero Ciclo de Ponencias sobre San Agustín con el tema: *El ideal filosófico en San Agustín de Hipona*. Y en agosto de 2012 sobre el *Diálogo en San Agustín*. Estos Ciclos son una promoción del CEA en conjunto con la Facultad de São Benito, de São Paulo, perteneciente a los

benedictinos. Ya fue publicado con el título *Tempo e Razão, 1600 anos das Confissões de Agostinho*, un libro pela Editora Loyola, en el año 2002, recogiendo algunas de las Conferencias dadas en el CEA.

CONCLUSIÓN

Después de conocer un poco del trabajo pastoral de los agustinos en Brasil a partir del siglo XIX, nos falta decir que pidamos a Dios para que los ideales cristianos de los primeros misioneros agustinos de los cuatros grupos que llegaron a Brasil sigan inspirándonos en la nueva evangelización del pueblo brasileño, con las «luces y sombras» que se presentan a cada tiempo en la historia de la Iglesia. Que María, la Madre de la Consolación, ruega por todos nosotros. Así sea.

BIBLIOGRAFÍA

- FABRA (2002). *IV Congresso Agostiniano: A família agostiniana no Brasil*. São Paulo. Federação Agostiniana Brasileira.
- GARCÍA, J. (COORD.). *Los Agustinos en América Latina: pasado y presente*. Trujillo. OALA.
- GARCÍA, P. L. (2002). *Provincia Agostiniana del Santísimo Nombre de Jesús de España: 75 años*. León. Edilesa.
- GONZÁLEZ, M. L. (2008). *Resenha histórica Vicariato da Província de Castela no Brasil. Parte II (1993-2008)*. São Paulo. SAEA.
- GUTIÉRREZ, E. (1993). *Reseña histórica de la Vicaria de Brasil*. São Paulo. Edições Loyola.
- INFORMES (2013). *Estado actual de la Provincia de Castilla (Cuatrienio 2009-2013); Informe da Federação do Brasil ao CG.O 2013; Informe do Vicariato de Nossa Senhora da Consolação do Brasil ao CGO 2013*.
- MARTÍNEZ, H. Y OTROS. (1974) *Breve História dos Padres Agostinianos y Freiras Missionárias Agostinianas do Brasil*. São Paulo. Ave Maria.
- MATOS. H. C. J. (2005). *Nossa história: 500 anos de presença da Igreja Católica no Brasil*. tomo I. São Paulo. Paulinas.
- PINHEIRO, L. A. (1995). «La Orden de San Agustín en el Brasil»: García, 1995: 73-120.
- PROVINCIA DE CASTILLA (2013). «Breve, pero significativa nota»: *Revista Participación*, 158, 37.
- ROJO MARTÍNEZ, F. (2006). «Processo de beatificação do Pe. Mariano de la Mata. Datas, requisitos y oportunidades»: *Religión y Cultura*, 52, 113-118.
- SAEA. VICARIATO DA PROVÍNCIA DE CASTELA NO BRASIL. *Obras Sociais Assistenciais Agostinianas*.
- VICE-PROVÍNCIA DO SANTÍSSIMO NOME DE JESUS DO BRASIL. *100 anos de presença agostiniana no Brasil (1899-1999)*.